

EL PROGRESO

Redacción, San José, 36

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

Biblioteca Provincial

1010100 NUM. 100

Laguna

CRONICILLA

LA GUERRA

España no debe consentir la guerra en ningún caso. La guerra en África, sobre ser inicua, porque vamos contra gentes que nada nos han hecho, es totalmente impropio, no ya desde el punto de vista humanitario y altruista en que los trabajadores nos colocamos, sino desde el comercial y utilitario que los burgueses acostumbra a tomar en esta clase de cuestiones.

Aún en el supuesto de que conquistásemos más terrenos, nada práctico iba a lograr la masa burguesa española, porque, siendo condición, "sine qua non", para tener aquellos territorios, el respeto al régimen de puerta abierta, la industria y el comercio nacionales tendrían que ceder el mercado conquistado por la sangre y el dinero español a la Industria y al Comercio extranjero, que producen mejor y más barato que el nuestro.

La guerra en África es una insensatez que sólo son capaces de realizar estos pobres políticos de la monarquía española.

Los socialistas combatiremos la guerra, suceda lo que suceda; protestaremos contra ella con más energías aún que el año pasado.

Ahora, observo ciertas maniobras bastante sospechosas. Parece como si quisieran buscar pretexto para futuras guerras en el hecho de que el sultán se niegue a pagar la indemnización que se le pide con motivo de la guerra que el Gobierno de Maura provocó el pasado año en Melilla. Quizá se pretenda intentar dar popularidad a la guerra. No conseguirán engañar al pueblo con semejante falacia.

Desde luego, a los socialistas no nos engañan.

Pablo Iglesias.

DE LA VIDA

Los mendigos

A lo largo de las calles de la ciudad cosmopolita, por los sitios populosos y por los rincones desiertos, van los pobres pordioseros implorando piedad al transeúnte compasivo.

"¡Una limosna por el amor de Dios!" Y cuando la moneda cae caritativamente, el mendigo agradece emocionado la generosidad del donante: "¡Que la Virgen santísima se lo recompense!"

¡Pobre infortunado idiota! ¿Ignoras quizá que el desconocido que presuroso ó lento cruza la calle no es un católico, ni siquiera un religioso, sino un sér humano que lo mismo será tal vez espiritista, cismático, que ateo ó librepensador? ¿No comprendes, desgraciado, que no siempre despertarás la piedad de tus semejantes invocando á un Dios ó á una Virgen ni por todos venerada? Y no es, además, una injusticia exasperante suponer que únicamente pueden sentir compasión de tí los que tienen creencias cristianas? La multitud de la calle no es una comunidad ni una secta, hermano; es la humanidad heterogénea con mil ideas variadas y opiniones diferentes.

Cuando al ir cada día á mis quehaceres cotidianos, al atravesar la urbe te hallo á tí en mi camino, no me conmueve tu torpe súplica en nombre de cualquier ídolo imaginario, sino tu estado deplorable que me entristece y apiada.

Tiende tu pobre mano demacrada que yo compartiré contigo los óbolos que en mi bolsillo tengo... mas la limosna que me pides no voy á dártela yo "por el amor de Dios y la Virgen santísima; te la daré por amor al prójimo, por amor á tí, hermano desgraciado, que arrastras tu lastimosa miseria clamando piedad en nombre de una divinidad que te abandona en tu infortunio doliente.

No; no me pidas jamás limosna invocando á ídolos que no me emocionan; háblame de tus pesares, de tu sufrimiento, de tu hambre, y mi corazón conmovido vendrá á socorrerte, llevado por ese sublime sentimiento de fraternidad que debiera por sí sólo consolar y unir á todos los hombres.

Xavier de Zengotita.

Problemas canarios

LA EMIGRACION

Es problema trascendentalísimo para el país canario el de la emigración; faltan brazos para labrar el campo, faltan los jóvenes que impulsan con los bríos de su sangre nueva las industrias y la agricultura; vacíos están los hogares campesinos de hijos que trabajen por los que ya han pagado al trabajo su tributo, y no se escuchan como antes, en las alomadas del terreno, cantares de mozo que cuida ganados, y sólo de vez en cuando la tonadilla cansada de algún viejo temblón que al fin se duerme, en el bochorno de la siesta, derrotado por la vida...

No es solamente en Canarias donde este mal, esta desolación, se deja sentir; ocurre exactamente lo mismo en el resto de España, aunque las causas principales que allí determinan la emigración no son aplicables al querer hallar los motivos que aquí impulsan á los jóvenes á marcharse á tierras de América en busca del bienestar que en Canarias sin grandes esfuerzos ni grandes fatigas pudieran alcanzar.

En la península se paga muy mal el jornal de los braceros.

He aquí algunos datos que hemos podido recoger de diferentes regiones y provincias:

El jornal mínimo que disfrutan los braceros de Almería, Cádiz, Granada, Sevilla y Cáceres es de «cincuenta céntimos»; en Badajoz y en Córdoba llega á ser de «veinte y cinco céntimos» y en Málaga de «diez céntimos». El jornal más frecuente en los pueblos de esas provincias oscila entre una peseta y una cincuenta.

Y lo que pasa en el Sur y en el Oeste, ocurre en Levante y en la región astur-galaica y en ambas Castillas y en el reino de León y en casi todas las comarcas rurales de nuestro país.

Tales jornales hacen completamente imposible la vida de la clase trabajadora, de la familia rural, que vive y tiene que atender á todas sus necesidades con unos cuantos céntimos; imposibilidad que se ve bien á las claras comparando lo exiguo de tales jornales con el precio de la unidad alimenticia compuesta por un kilogramo de cada una de estas sustancias: vaca, carnero, cerdo, garbanzos, arroz, patatas, trigo y judías; un litro de vino y otro de aceite.

El precio de tal unidad alimenticia asciende hoy en día á unas 9'33 pesetas. Y para convencerse más aún de que la causa principal de la emigración en la península española es la carestía de los alimentos, véase como ha ido subiendo el número de los expatriados en relación directa con la mayor carestía de los artículos de indispensable consumo.

En 1900, cuando el precio de la unidad alimenticia estaba representado por 8'11 pesetas, el número de emigrantes fué de 62.482; en 1904 sube la unidad á 8'91 pesetas y la cifra de los españoles que abandonan la patria alcanza la suma de 87.291; en 1906 asciende el precio de la propia

unidad á 9'30 pesetas y los expatriados son 126.067; y al convertirse el tipo venal de los artículos englobados bajo el indicado mote en 9'33 pesetas, pasado un año resulta que el número de emigrantes se eleva á 126.777.

Pero aquí, en Canarias, no puede atribuirse á tales causas la emigración. El jornal de los braceros, (que son muy solicitados, pues hay abundancia de trabajo) no baja nunca de 2 á 3 pesetas, elevándose en algunas ocasiones y en ciertas épocas á 3'50 y 4 pesetas.

Así mismo, el precio de los alimentos no es excesivo, pues los 150 kilos de patatas, (muy usadas para la alimentación de los trabajadores), valen generalmente menos de 10 pesetas, y el trigo con que se fabrica el *gofio* canario, base principal de la comida del bracero, sostiene generalmente en el mercado á menos de 15 pesetas la fanega. Las verduras, el pescado salado y las demás sustancias empleadas en la comida del jornalero en nuestra provincia, no alcanzan tampoco nunca precios elevados.

No puede, pues, buscarse el origen de la emigración de los canarios á Cuba y á otras regiones de América en que aquí reine la escasez y amenace el hambre á los trabajadores; es necesario indagar otras causas, hallar otras razones, investigar más allá del orden puramente económico.

Para nosotros, tal estado de cosas tiene como única y funesta razón de ser la fábula de Cuba, inventada por los que á ella fueron y consiguieron, á costa de salud y de titánicos esfuerzos, reunir una pequeña fortuna, y el horror al servicio militar, inculcado en los jóvenes del campo por los que ya sirvieron, á fuerza de historietas inventadas y de cuadros de cuartel que solo existieron en sus cerebros.

Consideramos absolutamente inútiles las Juntas para entorpecer la emigración; de sus gestiones nada bueno puede esperarse, pues son generalmente sus destinos retribuidos desempeñados por los favorecidos de la política y nulos sus trabajos para dificultar la marcha de los emigrantes.

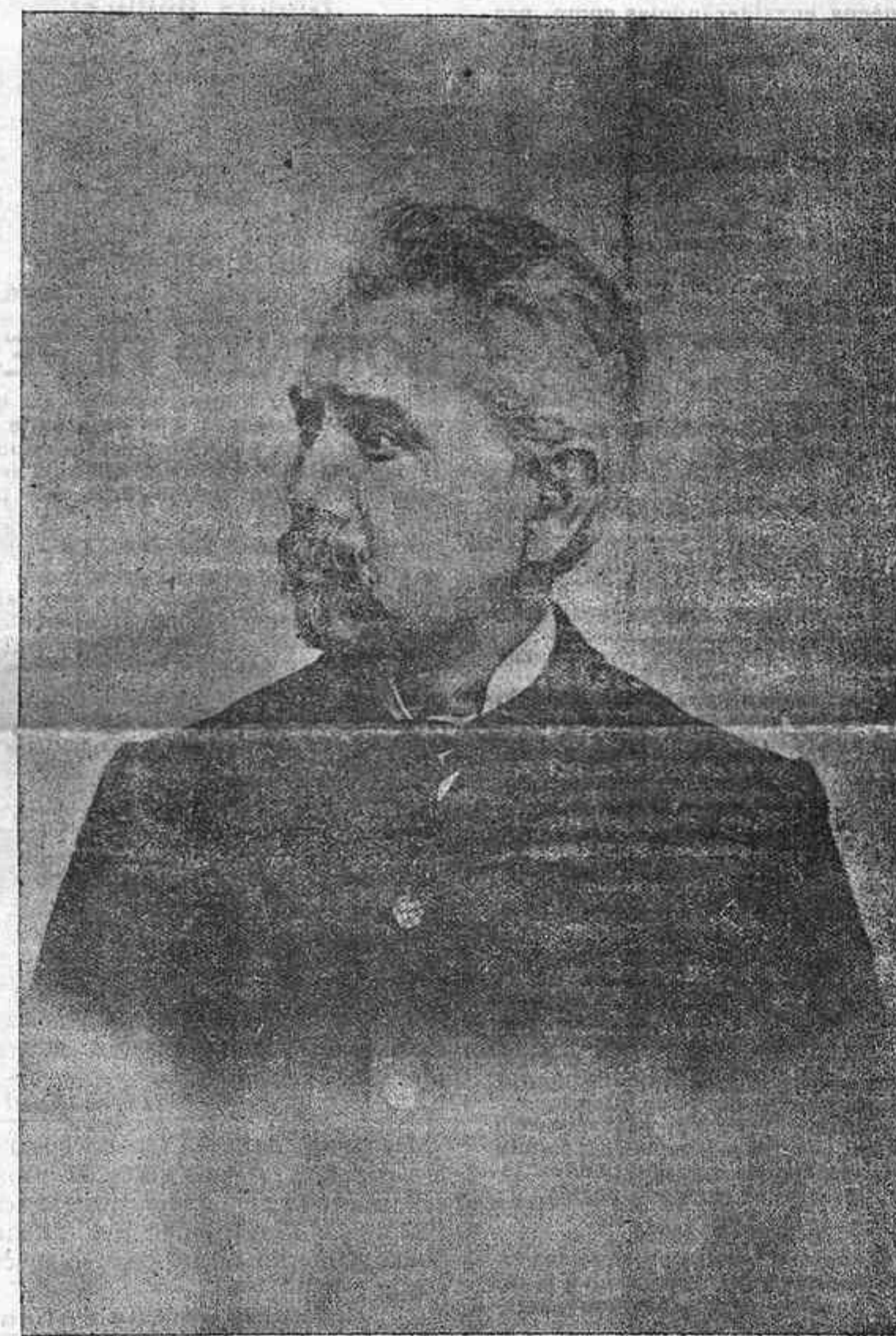
Creemos, en cambio, que sería muy eficaz para retener en Canarias á esos jóvenes emigrantes el que en la prensa, en la escuela, y por cuantos medios fuera posible, se procurara desvanecer esa loca fantasía que hace que conciban á Cuba los canarios sembrada de oro, que se obtiene con solo extender la mano... Hágaseles volver los ojos, después de contemplar á los cuantos que enriquecieron hacia los muchos que vuelven repatriados, heridos de mortal enfermedad, á los que en la vejez retornan á labrar la tierra que abandonaron en la juventud, y á los que mueren en pueblos lejanos, sin que vuelva de ellos un recuerdo á la patria, ni de la patria vaya á ellos una voz amiga ó un aliento de cariño.

Para borrar el horror al servicio débese, en primer término, poner

la verdad en su lugar, haciendo comprender á todos el buen trato que en el cuartel reciben los soldados; y en segundo, gestionar la implantación de esos regímenes que hacen del cuartel una especie de escuela donde se enseña durante esas horas que deja en libertad el resto del día; y debe gestionarse, aun cuando, bien lo comprendemos, es labor larga y difícil que exige muchas circunstancias y reglamentaciones la implantación de tal régimen en España.

Es este, á nuestro entender, el camino recto; procurando destruir la ignorancia é iluminar con luz de razón los cerebros, vendrán á tierra esos fantasmas de fantasía extraviada, de incultura, y al rodar los templos forjados con locuras de fábula, dedicarse la juventud de Canarias á labrar su bienestar en el solar isleño, consiguiéndolo por el único medio que ennoblece y dignifica: el trabajo honrado y constante.

Figuras de la República Portuguesa



JOAQUÍN TEÓFILO BRAGA,
PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL

Nació de familia modesta, en la isla de San Miguel, el año 1843; tiene, por lo tanto, 67 años. En sus mocedades fué tipógrafo; luego abandonó la casa paterna y estudió Leyes en la Universidad de Coimbra. A los 28 años, en 1872, hizo oposiciones á la cátedra vacante en los «Cursos superiores de letras», siendo su contendiente Pinheiro Chagas, hombre notable y sabio: después de lucha reñidísima ganó Braga la plaza. Por entonces ya había publicado «La visión de los tiempos», «Tempestades sonoras», «La ondina del Lago», el «Cancionero» y «El Romancero»,—libros de poesías—su célebre «Historia de la literatura portuguesa», que consta de más de 25 tomos, y últimamente «El pueblo portugués, sus costumbres y tradiciones», libro por todos conceptos notable.

Ha vivido encerrado en el aislamiento: cuando aun era muy joven parecía ya un anciano. Hoy es Presidente de la Academia de Ciencias de Lisboa.

Una anécdota suya acabará de presentarle á nuestros lectores:

No cobra nunca á los editores el valor de sus obras, entre las que hay algunas tan notables como los «Trazos generales de filosofía positiva comprobados por descubrimientos antiguos y modernos» y la «Historia Universal». Cuando le preguntan el por qué de esta conducta, responde:

—En la incoherencia y anarquía de esta época, mi sueldo de Catedrático es un subsidio espiritual que recibo, perteneciendo por consiguiente mis pensamientos á la sociedad y al pueblo que me mantiene.

Tal es el presidente de la República portuguesa: un hombre honrado, un republicano de siempre, un enemigo de la tiranía.

Telegramas de anoche

(De nuestro corresponsal en Madrid)

Jesuitas detenidos

Madrid 11 (11'55)

Noticias de Lisboa anuncian que se hallan detenidos é incomunicados 51 jesuitas.

Créese que esta detención obedece al infame atentado de que fué víctima el batallón de cadetes en la rua Acelbas, donde los jesuitas les arrojaron desde uno de sus conventos varias bombas de dinamita.

Elógiese la entereza del gobierno republicano portugués.

Vigilancia

Noticias recibidas también de Lisboa comunican que el Gobierno ha ordenado se ejerza estrecha vigilancia sobre tres buques que se hallan anclados en el Tajo.

Ignóranse detalles y las causas de tal determinación.

Las congregaciones

Añaden los despachos de Lisboa que el Estado se incautará de los bienes pertenecientes á las congregaciones religiosas.

Esta medida ha sido muy bien recibida.

Mitin en Madrid

La conjunción republicano-socialista proyecta celebrar el Domingo próximo



CERVEZA HAMMONIA

La más apreciada del público.

De venta en todos los establecimientos.

Depositarios:

Hijos de Ruiz de Arteaga.

Está reconocido por todos

que para disfrutar de buen perfume y disponer de poderoso anti-séptico y tener limpios, brillantes y fuertes los cabellos.

Hay que usar el prodigioso

BULBILÍFERO

(Véndese en líquido y pomada)

que es el único preparado que **positivamente cura y evita Calvicies y enfermedades del cuero cabelludo.**—Desengrasa y fortalece el cabello.—Evita las canas y quita la caspa.—Impregnando el cabello antes de rizarlo, le preserva de los malos efectos que el calor de las tenacillas le produce y es mas elegante y duradero el rizado y peinado.—Evita contagios que pueden causar peines, tijeras, máquinas, navajas u otro objeto destinado al tratamiento del cabello ó barba.—Es indispensable en salones de peinado, peluquerías y tocadores.

De venta en las Droguerías, Farmacias y Perfumerías de la provincia. En esta Capital Farmacia de **D. Juan Ferría** y Establecimiento de la **Sra. de Garriga.**

Representante general,

José Acuña.

Aviso importante

LA POPULAR TINEFEÑA

de Juan de Vera y Trujillo

En su deseo de agradar siempre al público, además de sus acreditadas clases de pan ya conocidas (*Popular, Tinerfeno, Parísien y Madrileño*) ha empezado á elaborar la del

Pan Catalán

tan apreciado en todas partes, tanto por la calidad de la harina que se emplea, como por su esmerada elaboración.

Servicio permanente á domicilio á cualquier hora, avisando á la calle de

San Francisco, número 57

TELÉFONO 406

10 a

Américo L. Méndez.

Agente de Aduanas

Santa Cruz de Tenerife (Canarias)

Modelación para Ayuntamientos, Juzgados Municipales, Recaudaciones de Contribuciones : : :

Pidiendo á la Imprenta García Cruz á cargo de Manuel F. García, calle de San José, núm. 36, Santa Cruz de Tenerife, la modelación que imprime José Vila Serra, de Valencia, ó Bayer Hermanos y C.ª, de Barcelona, se hace un descuento del 10 por 100, siempre que el pedido llegue á 25 pesetas, recibiendo los impresos directamente, sin cobrarles ni franqueo ni certificados.

Hamburg Amerika Linie

CORREOS ALEMANES

El rápido vapor alemán

Spreewald

saldrá fijamente de este puerto para el de

Habana

el día 3 de Noviembre próximo, admitiendo pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase y carga.

Agente, *Carlos J. R. Hamilton*, en casa de los señores Hamilton y C.ª, Marina, 15.

Traslado

El despacho de alpargatas de D. Pascual Ruiz Hernández, calle de Consolación, número 48, se ha trasladado al número 39 de la misma calle.

Se alquila

una casa nueva, calle de San Francisco número 78. Darán razón en el número 89, en frente.

SELLOS DE CAUTCHÚ

Preciosos y duraderos. Hay 443 modelos. Precios baratísimos. En la Imprenta García Cruz, San José, 36.

Vinos superiores de mesa, Rioja, Valdepeñas, Alicante.

Bodegas Bilbanas

Depósito: Doctor Allart II

Gerente: Juan Claverie. Teobaldo Power, 12 y 14.

LA ROPA QUE VISTE

A LA HUMANIDAD HA SIDO COSIDA CON MÁQUINA

SINGER



LA SUPREMACÍA DE LA MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y comprobada durante cincuenta años en la actualidad gracias á sus

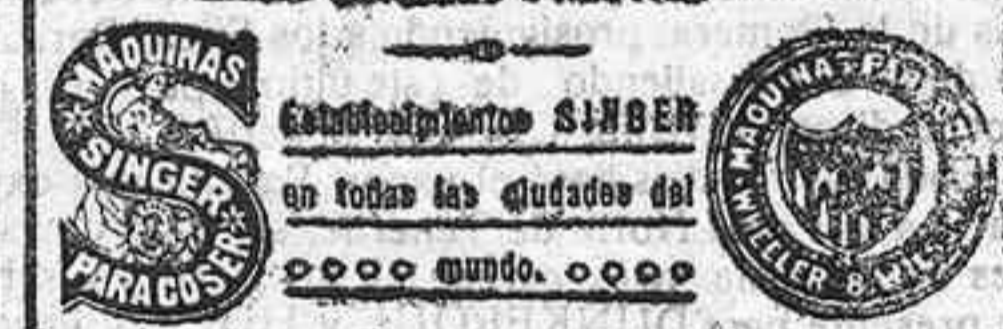
DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden continuamente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER

SINGER "66"

REPRESENTA EL CUMPLIMIENTO DE LOS CONSTANTES ESPEROSOS SUPUESTOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER, REUNIRDO CUANTAS MEJoras Y ADELANTOS PUEDEN SER DE ÚTIL PRÁCTICA



37, ALFONSO XIII, 37

Santa Cruz de Tenerife.

Recibos de Lotería.

De venta, Imprenta García Cruz, San José 36.

SE ALQUILA

la hermosa y espaciosa CASA y ALMACENES calle de Alfonso XIII (antes Castillo) número 40 y 42.

Darán razón en la casa de Banca Nicolás Dehesa, Alfonso XIII 64.

Miller, Wolfson & Co. BANQUEROS

Representantes del

Comercial Unión Assurance Co., de Londres.

Oficinas:

Eduardo Cobián, n.º 3 (Marina)

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Compra y venta de oro y billetes de Bancos extranjeros.

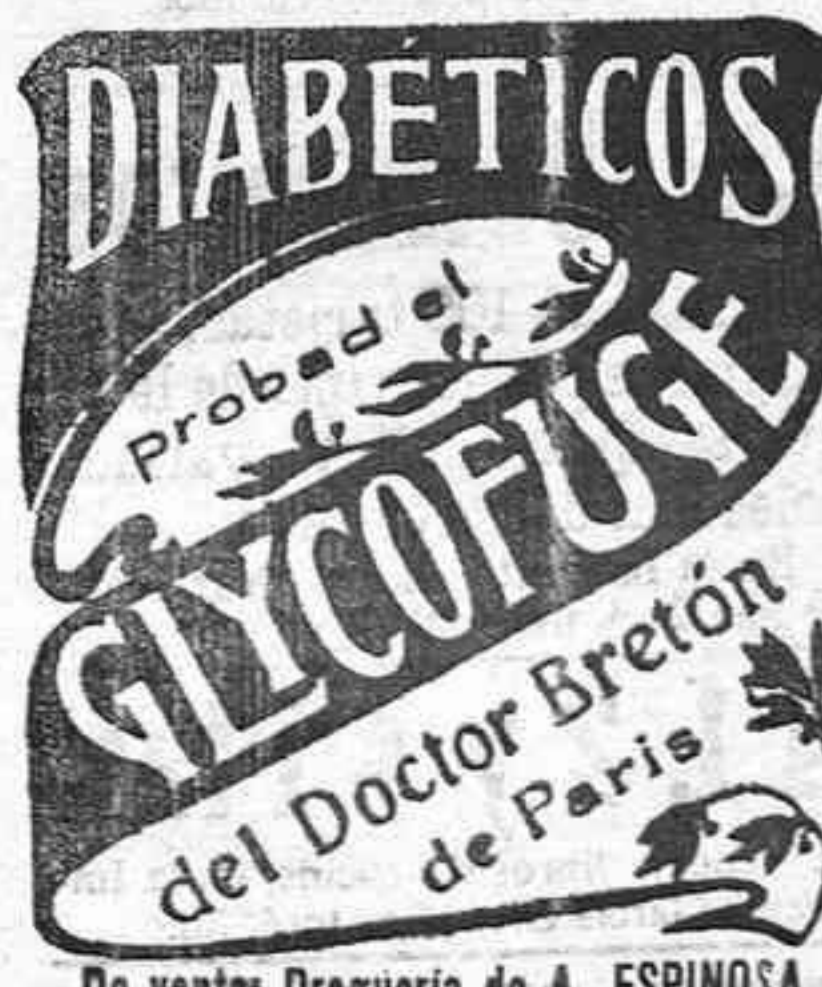
Giros en cheques y letras sobre todas las plazas del mundo.

Cartas de Crédito sobre las plazas de España, Extranjero y América.

Cuentas corrientes en toda clase de monedas.

Demás operaciones de Banca

Horas de despacho: de 9 á 3.



De venta: Droguería de A. ESPINOSA.

Sara púsose bajo su antifaz más pálida que un cadáver, pero guardó silencio.

—Y en efecto—continuó Franz, no era poca fortuna ser el amante de Mad. de Laurens.

—Más bajo—murmuró Nenita con voz ahogada: ¡hablad bajo por piedad!

—Tranquilizaos Luisa—contestó el joven moviendo melancólicamente su cabeza.—vuestro honor está en vuestras manos; pero aun cuando fuese un indiscreto, no tendríais que temerme mucho tiempo.

La mirada de Nenita, que estaba fija en el espacio, brilló repentinamente.

—Yo nada temo de vos, Franz—dijo procurando dar á su voz el más cariñoso acento; sé que sois generoso y bueno... Pero no se trata ahora de mí... habláis como un hombre que nada espera ya... Franz yo os amo, y voz me hacéis temblar... ¿Qué me importa la casualidad que os ha descubierto mi nombre? De buen grado os lo hubiera dicho, si me lo hubiese preguntado; porque soy vuestra en un todo, vuestra enteramente... Pero vos, Franz, ¿qué tenéis, y que es lo que debo temer por vos?

Franz la miró con ternura.

Su duelo le preocupaba: era indispensable que hablase de su duelo.

—Así es que me separé de vos—dijo,—me dirijo al campo.

—¡Ah! dijo Sarah vivamente.

—En seguida añadió más friamente.

—Alguna disputa de baile...

—No, Luisa, no: un insulto grave un duelo á muerte.

—¿Tal vez con niño como vos?

primeros ardores de aquella noche de placer, sentía de nuevo la saciedad y el fastidio.

Su linda boca había ahogado ya un bostezo bajo el encaje de su careta.

Esther, ya algo fría también, volvía á tener miedo. Su deseo era el de cambiar su título de nueva alcurnia por otro de antigua estirpe, y maldito si quería que se le escapase Julián, ó por mejor decir, el vizconde de Audemer. Arrepentíase ya de aquella locura á que le arrastrara su hermana, y cansada de placeres tomaba de nuevo su frío carácter reflexivo.

Julián era el que no se fastidiaba. Se hallaba enamorado y picaba su curiosidad en lo más vivo; su fantasía se conservaba en todo su ardor, y hubiera dado en aquel instante sus cordones de marino por solo ver el rostro de su hermosa desconocida.

Pero su ardor no bastaba á animar la enfiada fiesta, y no tardó muchos minutos en pronunciar Sara esa pregunta mortal, que es como el último soplo del agonizante placer.

—¿Qué hora es?

Volvió Franz vivamente el rostro hacia el reloj porque tenía también interés en no olvidar la hora.

—Acabamos de llegar—dijo Julián, riendo;—y ese reloj adelanta.

—Marca las cinco y media—añadió Franz;—nos sobra tiempo.

Sara le interrogó con una mirada á la condesa, que le respondió con una ligera señal de cabeza.

Estaba roto el encanto; el amor había desplegado sus alas, era ya el día siguiente al del baile.

En el gabinete inmediato, el armenio consultaba también su reloj, que marcaba las seis y media dadas.

